

## Una llamada desde el Sur Global a revisar la investigación participativa en clave de justicia en “*Democratising Participatory Research*”

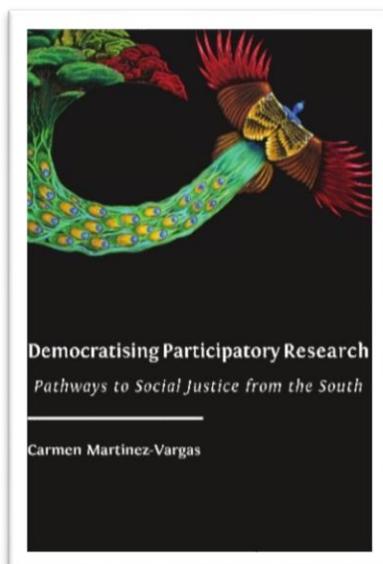
Álvaro Fernández-Baldor<sup>1</sup>

INGENIO (CSIC – Universitat Politècnica de València)

### Reseña de libro

Martínez-Vargas, C. (2022). *Democratising Participatory Research: Pathways to Social Justice from the South*. Open Book Publishers. Pp.: 262. <https://doi.org/10.11647/OBP.0273>

Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



**Resumen:** El libro de Carmen Martínez Vargas titulado “*Democratising Participatory Research: Pathways to Social Justice from the South*”, es una invitación desde el Sur Global, en este caso desde Sudáfrica, a repensar la forma de producir conocimiento. En el libro hace un llamado a las universidades para abrir la generación de conocimiento a la sociedad, democratizando los procesos de manera que se incorpore el conocimiento de aquellas personas situadas en los márgenes. Para ello propone las “*democratic capabilities research*”, inspiradas en el Enfoque de Capacidades para generar conocimiento de manera más democrática. El libro es muy recomendable para aquellas universidades y personal investigador que quiera reflexionar sobre sus prácticas investigadoras desde una óptica de

---

<sup>1</sup> Profesor del Dpto. de Proyectos de Ingeniería de la Universitat Politècnica de València (UPV) e investigador del Instituto de Gestión de la Innovación y el Conocimiento – INGENIO (CSIC – UPV). Centra su investigación en metodologías participativas y el impacto social de la tecnología. Correo electrónico: alferma2@upv.es

justicia social. También es una invitación a reconsiderar cómo hacemos la investigación participativa considerando nuestros sesgos occidentales.

## 1. Introducción

La mirada decolonial de Carmen Martínez Vargas permea en el libro “*Democratising Participatory Research*”. Así lo deja claro la autora en los primeros párrafos del libro donde se posiciona desde su trayectoria vital y desde donde nos hace ver que, si en los países occidentales se excluye de la universidad a las clases trabajadoras, en contextos post-coloniales, como es el caso de Sudáfrica, esta injusticia se agrava mucho más. El estudiantado no solo es excluido por su nacionalidad, clase o género, sino también por su raza, cultura, lenguaje o religión. Estas personas han sido tradicionalmente excluidas, además, de los procesos de generación de conocimiento.

La autora propone, en cambio, democratizar la generación de conocimiento. Esto supone reconocer la pluralidad y diversidad de voces, y propone a universidades y personal investigador repensar sus prácticas investigadoras. Invita a la comunidad científica a utilizar metodologías de investigación participativas pero que no instrumentalicen la participación, sino que efectivamente incorporen las voces normalmente olvidadas. Involucrar al estudiantado en los procesos de producción de conocimiento permite expandir sus oportunidades y libertades.

Como marco teórico la autora se fundamenta en el Enfoque de Capacidades para el Desarrollo Humano desarrollado principalmente por economista y filósofo indio Amartya Sen (ver, por ejemplo, Sen, 1999 y Sen, 2009) y la filósofa Martha Nussbaum (ver, por ejemplo, Nussbaum, 2011). Una vez explicados los conceptos clave del enfoque, la autora va más allá y propone un tipo específico de factores de conversión: los factores de conversión decoloniales. Estos factores decoloniales, en contextos poscoloniales como el sudafricano, nos ayudan a entender las opresiones que pueden sufrir los estudiantes al tener que expresarse en el lenguaje colonial y los efectos que puede esto tener sobre sus libertades individuales. Esta es una de las grandes aportaciones del libro, no solo para entender por qué dos estudiantes pueden sufrir opresiones o disfrutar de libertades diferentes en un contexto similar, sino para la propia comunidad científica de la *Human Development and Capability Association* por incorporar una mirada decolonial a la discusión de las capacidades.

## 2. Temas principales

El libro se divide en nueve capítulos, de los cuales el primero corresponde a la introducción y el último a las conclusiones. En la introducción se especifica el objetivo del

libro y se destacan los principales hallazgos. También sitúa al lector en el contexto de Sudáfrica, lugar donde la investigadora ha desarrollado su doctorado y posdoctorado, abordando en concreto el sistema de educación superior. Por último, en la introducción aclara la diferencia entre los métodos participativos (como los talleres), a las metodologías participativas y procesos de investigación participativas, que es donde sitúa el foco de atención del libro. En la introducción queda clara la mirada de la autora a la participación, en la que las personas no solo participan, sino que son protagonistas en las tomas de decisiones.

En el segundo capítulo la autora profundiza en el contexto de la educación superior en el Sur Global, y nos recuerda que muchos países pueden haber superado la dominación territorial o política, pero no han tenido un éxito similar en áreas como la economía o la generación de conocimiento. Este capítulo da pie a lanzar varias preguntas que se deberían hacer las universidades: ¿qué estamos haciendo las universidades frente a los retos decoloniales? ¿Podemos lanzar un proyecto decolonial en el sistema educativo occidental?

En el tercer capítulo se hace un recorrido por los diferentes enfoques participativos, desde la instrumentalización de la participación y visión positivista de la ciencia desde mitad del siglo pasado, a los diferentes enfoques de investigación-acción e investigación-acción-participativa. En todos ellos se analizan las limitaciones y retos, y propone introducir el Enfoque de Capacidades para superar estas limitaciones.

El cuarto capítulo es el dedicado al marco teórico. Se analiza cómo el Enfoque de Capacidades se alinea con las perspectivas del Sur y decoloniales, y puede ayudar a fomentar prácticas más participativas y decoloniales. Y aquí una de las grandes aportaciones del libro: los factores de conversión decoloniales. Tras explicar los conceptos clave del enfoque (capacidades, funcionamientos, factores de conversión, etc.) desarrolla un nuevo elemento: los factores de conversión decoloniales, que son esenciales para entender los retos sociales y políticos a los que se enfrenta el Sur Global y también aquellas personas del Norte Global interesadas en cambiar sus prácticas. Una vez explicados todos los elementos, desarrolla y conceptualiza las “*Democratic Capabilities Research*” (DCR), que es la operacionalización del Enfoque de Capacidades para promover la diversidad de voces a través de un proceso inclusivo y democrático. La autora propone cinco principios (abiertos, flexibles y dependientes del contexto) que podrían agrupar la variedad de prácticas necesarias para democratizar la investigación participativa desde una mirada decolonial del enfoque de capacidades: 1) la injusticia como tema inicial en común para un grupo para investigar un tema que les pueda interesar; 2) ir más allá de la participación, promoviendo la agencia en el corazón del proceso; 3) incorporar la diversidad en la generación de conocimiento; 4) resituar a la gente sin voz en los procesos como creadores de conocimiento

y; 5) el proceso de producción de conocimiento como un espacio para la expansión de las capacidades valoradas individualmente.

En los capítulos cinco, seis y siete, la autora muestra evidencias de las DCR en Sudáfrica. En el capítulo cinco argumenta la necesidad de identificar las capacidades valoradas por un grupo de co-investigadores antes de llevar a cabo prácticas participativas. El análisis es realizado analizando las capacidades valoradas por 12 estudiantes que forman parte del estudio de caso de este libro. Lo relevante del capítulo es que, pese a basarse en el listado de capacidades centrales de Nussbaum, al contextualizarlo al caso sudafricano aparecen otras capacidades valoradas por el estudiantado como *Ubuntu*, relacionadas con el cuidado y el apoyo mutuo, que nos invitan a entender el enfoque de capacidades desde una mirada diferente a la occidental. En el capítulo sexto se explica el proyecto de DCR con estudiantado como investigadores, clarificando cómo se dio el proceso, explicando las metodologías participativas llevadas a cabo. Y en el capítulo séptimo se profundiza en el caso de dos estudiantes de entre los doce que formaron parte del estudio de caso, por ser muy relevante la contribución del proceso a la expansión de sus capacidades. Lo relevante de este capítulo es mostrar cómo al evaluar el proceso es importante tener en cuenta las capacidades valoradas por el propio estudiantado.

El capítulo octavo profundiza en los resultados de la investigación. Se discuten los retos y lecciones aprendidas a partir del estudio de caso de Sudáfrica y nos invita a repensar las universidades desde la óptica de la justicia social. En este capítulo rescata los cinco principios de las DCR y los discute en base al estudio de caso. También explora el término 'justicia social' y nos anima a reconceptualizarlo en base a cada contexto específico, para no caer en paternalismos ni en visiones occidentales sobre el mismo. Al contrario, debería ser conceptualizado en cada momento, lugar y con la gente en concreto con la que se vaya a realizar la investigación.

Por último, en el capítulo noveno presenta las conclusiones. En este capítulo se rescatan los principales resultados de la investigación, se realizan unas reflexiones generales y se esgrimen las principales conclusiones.

### **3. Conclusiones**

El libro es una lectura obligatoria para aquellas personas y universidades que quieran realizar una investigación en clave de justicia social. Para ello, a lo largo de los capítulos la autora nos guía en un proceso en el que nos hace ver que en las universidades los estudiantes han sido vistos históricamente como meros receptores de conocimientos. Sin embargo, el alumnado sabe qué capacidades importan para ellos y por tanto pueden ser agentes activos frente a opresiones epistémicas. A través de un estudio de caso en Sudáfrica

se muestran evidencias de cómo involucrar al estudiantado en los procesos de generación de conocimiento permite expandir sus libertades. Este proceso, que la autora denomina “*Democratic Capabilities Research*”, tiene en la diversidad y la inclusión social sus pilares y nos invita a promover el raciocinio público y la democracia en la investigación, favoreciendo un camino alternativo en el que no hay un solo conocimiento válido, sino un conocimiento que se debe generar de manera democrática mediante la composición de diferentes voces.

## Referencias

Nussbaum, M. C. (2011). *Creating Capabilities: The Human Development Approach*. Harvard University Press.

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Random House.

Sen, A. (2009). *The Idea of Justice*. Belknap.